



Veracruz: Tierra de migrantes

Suplemento de La Jornada Veracruz • Jueves 8 de mayo de 2014 • Año 1 • Número 4 • Coordinador: Carlos Alberto Garrido de la Calleja



Veracruz, el estado más violento contra migrantes

Albergue "La 72"

Sociedad y migración: la esperanza de una política pública migratoria

Los que no hacen el viaje migratorio ¿qué apoyos institucionales reciben?

Lo ya sabido: ¡que novedad!

No obstante de conocer que en Veracruz la migración transnacional hacia Estados Unidos ha arrasado extensas zonas indígenas, rurales y urbanas, tanto instituciones municipales, estatales como federales no cuentan con un diagnóstico social del estado actual de la migración que les permita diseñar políticas públicas y/o programas sociales que atiendan situaciones que afectan la calidad de vida de los migrantes veracruzanos y no veracruzanos.

Lo no reconocido (¡y para variar!): los que se quedan

En este contexto, las instituciones carecen de información sistematizada de la complejidad social que viven las personas que no hacen el viaje migratorio. ¿Qué pasa con ellos?

La realidad de los que se quedan: el caso de don Pepe

Lo vivido por don Pepe exige categóricamente pensar también en los migrantes veracruzanos y no sólo en respuestas mediáticas de atención a migrantes centroamericanos. Juzguen ustedes amables lectores si los que se quedan merecen o no ser integrados por lo menos en los programas sociales del DIF estatal.

Los que se quedan

Profe Garrido, soy el señor José Antonio de aquí de Veracruz y quiero pedirle por favor que en su programa de radio de la UV y también en el periódico *La Jornada* donde usted escribe necesidades de los migrantes haga el favor de apoyarme para que mi hija pueda leer lo que le escribí.

Ella se casó en el otro lado con un muchacho chicano que la quiere mucho, por eso no me opuse porque ellos se quieren. Pero lo que pasó fue muy triste. Yo trabajaba fuera de Veracruz y ella vivía con su mamá y sus hermanos.

Me da tristeza contarle pero su

mamá empezó a tomar mucho, a fumar y se empezó a juntar con gente que anda en malos pasos, hacían fiestas casi todos los días y hoy estoy seguro que mis hijos que estaban con ella se enfermaron por que se desvelaba todas las noches y fumaban cualquier porquería, por eso uno de ellos tiene cáncer y el otro le cayó la azúcar.

También lo que más duele es que el tío abuelo (hermano de mi madre, ella ya se fue con Dios hace 3 años) que vivía en la casa con nosotros me dice la gente que lo trataban mal, que no comía y que siempre daba lástima pidiendo comida en la calle con los vecinos y la familia. Pero esto no era justo porque él era jubilado de Pemex y tenía su pensión, pero me dicen que la mamá de mis hijos andaba con un hombre que nada más la anda explotando y le sacaba todo (algunos vecinos me dicen que la drogaba para robarle y que a lo mejor la prostituía con los hombres que metía en las fiestas).

Bueno le platico esto porque este hombre se las ingeniaba para mal influirle y robarle a nuestro tío su pensión y gritarle cada grosería si él se quejaba con alguien. Le decían que era un estorbo. Lo peor es que este hombre también estaba metiéndole en la cabeza que vendiera la casa que mis padres construyeron con muchísimo esfuerzo pero de veras que les costó. Yo sabía que si la vendía este hombre le iba a quitar todo el dinero para dárselo a su verdadera esposa (a la madre de mis hijos la engañaba que ahora si se iba a divorciar y nunca lo hizo). Dicen que todo lo que le roba se lo da a usa familia y se daba vuelo comprándole cosas a su verdadera esposa y a esta nada más la usa como cualquier cosa.

Yo no me daba cuenta de esto pero de repente empezó a pelear mucho con mi hija la mayor, no sé por qué su mamá empezó a pelear mucho con mi hija. Por eso mi hija se escapó de la casa y se fue a Sonora donde trabajaba este muchacho (él cruza la frontera cada vez que quiere porque tiene papeles). Ahí se pusieron de acuerdo y cru-

zaron pa'l otro lado. Me dice mi hija que una vez no tenían nada pero nada que comer y nada más para ver como reaccionaba su mamá se le ocurrió llamarle de allá y pedirle que le mandara mil pesos para comer algo y su mamá le gritoneó bien feo, dice mi hija que nunca va a olvidar como su mamá le dijo: "vete a la verga, para mí ya estas muerta..." Alberto, su novio, le dijo que no se preocupara, que él le iba a llamar a unos familiares en Arizona y sí les llamó y los apoyaron con todo lo que necesitaban, hasta les dieron un cuarto y les consiguieron trabajo a los dos (los ayudaron a que ella cruzara sin papeles).

Me dice mi hija que su mamá la peleaba mucho en Veracruz porque quería que a su novio Alberto le sacara dinero. Una vez lo hizo y le pidió más o menos como un año y él le envió en este tiempo como 30 mil pesos y dice mi hija que casi todo se lo quitó su mamá para dárselo al hombre con el que andaba. Que por que según él sí la amaba y yo no porque estaba fuera trabajando y decía que yo andaba con otras que por eso le mandaba poco dinero.

Esa fue una de las razones por las que me hija se fue a la frontera. Ese hombre era todo para su mamá y ya no le ponía atención a mi hija ni a sus hermanos. No les importaba. Yo también le mandaba dinero y todo se lo gastaba. Yo le llamaba por teléfono a las 2 de la tarde y seguía dormida y los hijos sin comer. Por eso creo que el tío abuelo andaba también mendigando en la calle.

Me dice mi hija que cada vez que le llamaba del otro lado para saludarla a ella y a sus hermanos le gritaban groserías y que por su culpa el tío abuelo se había muerto. Pero eso no es cierto, porque cuando hablé con los doctores me dijeron que el tío abuelo tenía (en la forma de hablar de los doctores) "un nivel crítico de desnutrición" y que eso lo había matado por que una persona de su edad y con azúcar debe comer de menos 4 o 5 veces al día y el tío abuelo a duras penas comía una vez si le regalaban comida. No entiendo por qué le echaban la culpa a mi hija. Le achacaba la muerte del tío abuelo que se había muerto de tristeza.

Me dicen los familiares y vecinos que estaba enojada con mi hija porque ya no la podía explotar y sacarle más cosas.

Pero lo que son las cosas, maestro Carlos, a mi hija le empezó a ir muy bien en el otro lado y se compró una casita bonita y vive bien con su esposo. Allá se casaron. Y tuvieron un niño al que le pusieron Luis Alberto como el papá y el tío abuelo. Cuando lo bautizaron dice mi hija que por atención y respeto a su mamá le avisó que había nacido el niño y que lo iba a bautizar. Y mientras hacían los preparativos en esos quince días se platicaron muchas cosas porque se habían dejado de hablar y dice mi hija que le extrañó que su mamá desde el primer día empezó a platicarle que sus hermanos estaban muy graves que necesitaban tratamientos y así se la llevó

platicándole puras cosas tristes y de dinero.

Mi hija le creyó todo a su mamá y para ayudar a sus hermanos supuestamente gravísimos le mandó 50 mil pesos... su mamá vio que tenía otra vez su minita de oro y empezó a inventar más problemas para sacarle más dinero a su hija. Dicen que el hombre con el que todavía andaba al darse cuenta de la nueva minita de dinero, le metió terribles ideas y la animó a irse al bautizo con la idea de que estando allá podría sacarle más dinero a mi hija.

Y pues su mamá creo que se dejó influenciar como siempre y se pasó por el río. Primero dos veces por el río y no pasó, pero la tercera vez fue por el desierto y también pasó un río. Dicen los que iban con ella (es que para colmo se fue con unos de aquí del pueblo, por hay un vecino que está en Texas desde hace años y según él la iba a pasar) que el coyote los engañó y que les metió droga en una mochila.

Dice el que iba con ella de acá del pueblo que nada más vio cómo del monte salieron otros y los balacearon para quitarles la droga y se dio cuenta porque eso les gritaban, que les entregaran la pinche droga de las mochilas. Se escondió con la mamá de mi hija como 2 días. Y dice que ella nada más empezó a correr por el desierto y no la pudo detener por que se le escapó y si lo hacía también lo iban a agarrar.

Ya tiene dos años que no sabemos nada de ella. Creo que se quedó en el desierto... ojalá y algún día aparezca. Yo le digo a mi hija que ella no tuvo la culpa. Creo que la ambición y las malas influencias de ese hombre la mataron y ahora no sabemos en qué parte del desierto está.

Ya el nieto tiene casi 3 años. Yo me regresé a la casa, tuve que sacar a ese hombre de ahí porque ya se había llevado a su verdadera esposa con sus tres hijos y a los míos los malveía y dicen los vecinos que hasta les pegaba.

Platico esta historia para que les sirva a otros y se den cuenta de que hay personas que nada más se nos acercan para sacarnos provecho y hacernos daño. Yo no le echo la culpa a nadie pero creo que también debí darme cuenta y ser más duro, pero a mí no me gustaba pelearme ni gritar en la casa. Yo trabajaba y les mandaba dinero.

¿Qué hacen los ayuntamientos en el tema migratorio?

Cuando eres pobre nadie te ayuda... antes de que pasara todo esto muchas veces fui a pedir apoyo al palacio municipal para que algún abogado de ahí me ayudara pero me decían que era cosa familiar y que ellos no veían problemas de familias y que si quería saber de mi hija que estaba en Estados Unidos que fuera a Xalapa, allá sí apoyaban a los que se iban pa'l otro lado.

Por eso le platico mi historia porque no es justo que en lugar de orientarlo a uno lo confundan más...

Veracruz Tierra de migrantes

Director

Tulio Moreno Alvarado

Subdirector

Leopoldo Gavito Nanson

Coordinador

Carlos Alberto Garrido de la Calleja

Corrección

Armando Preciado Vargas

Edición

Mayra Licona Aguilar

Edición de Fotografía

Fadia Moreno Reyes

Comité Editorial

Dra. Cecilia Imaz Bayona. UNAM

Dra. Patricia Zamudio Grave. Ciesas-Golfo

Dra. Melanie Lombard. The University of Manchester

Dr. Emilio Gidi Villareal. UV.

Dr. Leigh Binford. The College of Staten Island

Correspondencia y colaboraciones:

migrantes@uv.mx

facebook.com/VeracruzTierradeMigrantes

APRENDIENDO LA BELLEZA DE MÉXICO EN LA SELVA DE PARAGUAY

Ph.D. Candidate Joseph J. García*

Llegué a Paraguay de Estados Unidos en febrero de 1997 sin intenciones como muchos de mis colegas. Para mí fueron casi dos años de paciencia para ser aceptado por el Cuerpo de Paz (Peace Corps) del gobierno de Estados Unidos. El Cuerpo de Paz fue fundado durante la presidencia de John F. Kennedy como parte de la Alianza para el Progreso (Alliance for Progress), fue un esfuerzo de mandar gente capaz de los EU para hacer pasantías de dos años en países del llamado tercer mundo.

Sin saber mucho de Paraguay, llegué pensando que iba ser un país con poco desarrollo e infraestructura. Y también nunca supe, hasta llegar a Paraguay, que mi propio barrio mexicano en Texas tenía mucho en común con Paraguay y con la misma pobreza.

Después de pasar tres meses en los campos de Paraguay como inspector de saneamiento ambiental, aprendí español y guaraní. Aprendido el español, pasé tres meses estudiando guaraní, la lengua materna de Paraguay. También estudié mucho de cosas técnicas de saneamiento ambiental, como construir letrinas sanitarias, limpiar agua, y como instalar bombas de agua y baños modernos. Durante este tiempo me preguntaron dónde quería vivir y decidí que en una comunidad rural y muy lejos de otros voluntarios del Cuerpo de Paz.

En Mayo de 1997, llegué a la colonia Guayaki-Cua en el centro del país y el centro del estado de Caaguazú. Llegando a este colonia de aproximadamente 150 familias, con una subcomisaría de policía y la iglesia católica de la zona. Comencé a reunirme con servidores públicos y un grupo de monjas franciscanas.

Poco a poco fui aceptado por la gente de Guayaki-Cua, quien comenzó a preguntarme mi nombre y apellido. Mis papás me nombraron Joseph, pero en Paraguay comencé a usar José como mi nombre y mi apellido García. La gente comenzó a preguntarme por qué siendo norteamericano tenía un nombre y apellido paraguayo [latinoamericano]. Entonces les dije que yo era mexicano, y se quedaron sorprendidos preguntándome cómo podía ser mexicano y estadounidense al mismo tiempo. Allí supe que era una contradicción, así como muchas de las contradicciones que se encuentran en Estados Unidos. Comencé a explicarles que mi familia era de Texas y ha estado muchos años allí desde que fue parte de México y que quedamos con los nombres y apellidos latinos.

No obstante esta explicación, algunos de los habitantes me llamaban gringo o norteamericano. Primero me enojaba y les decía que yo era como ellos, un latino de las Américas. Pero después comencé de entender que siendo gringo o norteamericano tenía ciertos privilegios en las Américas. Ahora entendía por qué siendo mexicanoamericano crecí en un barrio segregado, en un pueblito de los campos de Texas. Sin embargo, como gringo, gozaba de más derechos que los paraguayos en Paraguay. Como empleado del gobierno de Estados Unidos y gobierno de Paraguay con cedula del ministerio de relaciones exteriores, yo podía recibir más atención y ayuda del gobierno que pertenecía a los paraguayos.

De esta perspectiva comencé de entender la importancia de mi posición en esta colonia en la selva de Paraguay, donde la mayoría de la gente hablaba solamente guaraní. Llegando allí como gringo, pero con mi bagaje cultural mexicanoamericano, comencé a estudiar y hablar con los Paraguayos sobre sus conocimientos de Latinoamérica y de Estados Unidos. Allí me quedé sorprendido de la profundidad del conocimiento que tienen la gente sobre su país y de otros países latinoamericanos.

Con guitarra y conocimiento básico de la música texana y mexicana comencé a juntarme cotidianamente con los pobladores. Ahí supe que los paraguayos conocían más que yo (siendo mexicanoamericano) la cultura mexicana a través del cine, televisión y radio.

Esto fue una lección muy importante para mí, en el sentido de que no obstante haber crecido en Texas, a tres horas de la frontera de México, pasé gran parte de mi juventud segregado (por el racismo y clasismo en EU) sin saber ni querer nada asociado con México. Con los paraguayos me di cuenta que había vivido veinte años en un barrio mexicano segregado, donde también trabajé en la agricultura (no podía evitar mi herencia cultural).

En este sentido, mi estancia en la selva paraguaya me permitió a mis 26 años comenzar a vivir como mexicano. Después de dos años en la plena selva de Paraguay, ahí

estaba yo, hablando guaraní y trabajando en la construcción de un sistema de agua potable para la colonia y dando clases en el colegio y desarrollando otros proyectos comunitarios. Poco a poco aprendí quién era yo y a conocer y el país de mis tatarabuelos, la historia de México y Texas.

Mis dos años en Paraguay fueron determinantes para despertar en mí la pasión por regresar a Estados Unidos y estudiar la historia de México, especialmente la cultura, por lo cual era reconocido por todo el mundo y especialmente por los paraguayos [indígenas], quienes por ejemplo se sabían de memoria canciones de mariachis y de grupos musicales como Bronco y Los Tigres del Norte. Y qué decir de los niños, quienes todas las tardes se quedan sentados frente al televisor viendo El Chavo de 8 y otros programas de comediantes.

Mi experiencia en Paraguay luchando por obtener un sistema de agua en las zonas indígenas, aunado a los problemas políticos del año 1999 (cuando el vicepresidente Argaña fue asesinado y 19 jóvenes acorralados por francotiradores) marcaron mi vida, motivándome a estudiar la política exterior de Estados Unidos.

Tal interés lo he extendido a profundizar la importancia de la revolución mexicana en las Américas, especialmente en la política de los recursos naturales y la soberanía de los países para controlar su uso. Mi tiempo en Paraguay cambió mi vida y me dio ese orgullo de ser mexicano.

Desde entonces he comprendido lo que quiso decir José Martí con su poema Dos Patrias: soy estadounidense con mi otra patria conocida en el mundo como mexicana.

*University of New Mexico

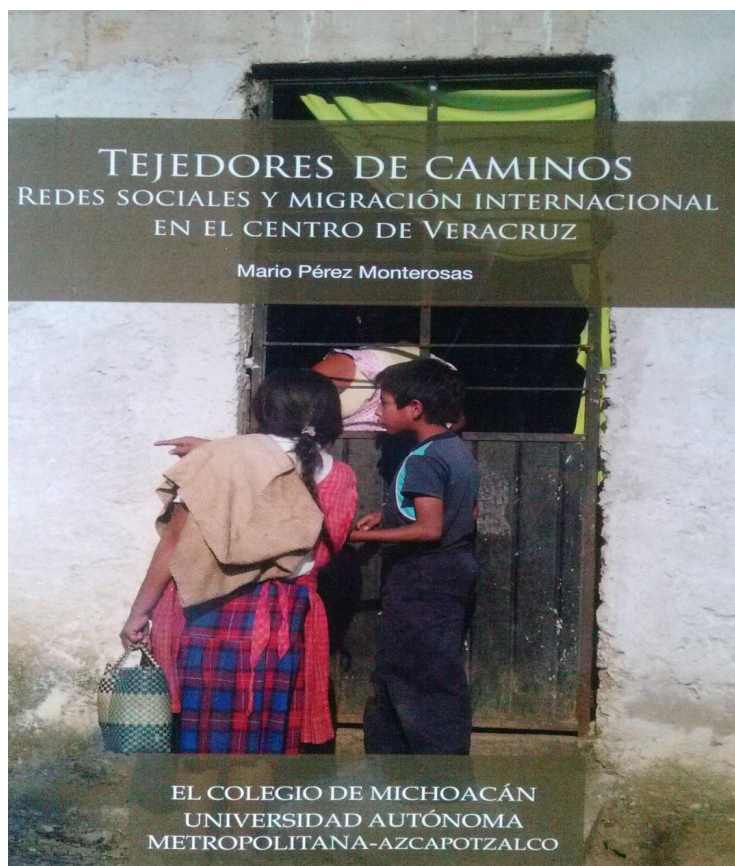


Foto: Carlos Garrido. San Diego, California

LIBROS RECOMENDADOS

Tejedores de Caminos *Redes sociales y migración internacional* *en el centro de Veracruz*

Por Mario Pérez Monterosas



Tejedores de Caminos contiene la historia de la movilidad geográfica interna e internacional, las dinámicas y coyunturas sociales económicas y políticas en que están inmersos los habitantes del ejido La Isla. Se fundamenta en una investigación etnográfico-histórica y sociocultural de una comunidad rural del centro de Veracruz. El objetivo es mostrar desde el ámbito microsocioal cómo se gesta y toman forma las redes sociales que sustentan la migración internacional, emergente y acelerada desde principios de la década de los años 1990 y hasta entrado el siglo XXI. La aportación de Mario Pérez es el análisis de las interacciones sociales complejas, la extensión de los vínculos familiares y comunitarios que sostienen el desarrollo de los procesos migratorios y la circulación de recursos tangibles e intangibles, a través de mecanismos de solidaridad y negociación, no privados de exclusión y selectividad.

La lectura de *Tejedores de caminos* es imprescindible para dialogar y visibilizar las nuevas dinámicas que adquieren los procesos migratorios entre México y Estados Unidos.

EL COLEGIO DE MICHOACÁN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
METROPOLITANA-AZCAPOTZALCO

Veracruz, el estado más violento contra migrantes

El director del albergue La 72 dijo que se reunirán con el gobernador Javier Duarte para exigir que se pare la violencia contra inmigrantes centroamericanos. Desean que los migrantes tengan un tránsito libre y seguro por todas las rutas migratorias. (informantesenred.com). De acuerdo con *Milenio*, el director Tomás González inició una caravana desde la comunidad El Naranjo, en Guatemala, para viajar por el estado de Tabasco hacia Veracruz para reunirse con el gobernador. "Hemos caminado casi todo el estado de Tabasco y Veracruz. Llegamos a este punto en Atzacualco" indicó en entrevista con MVS Radio. "Fuimos testigos de todo lo que pasa en torno al migrante centroamericano," declaró.

FUENTE: [HTTP://SIPSE.COM/MEXICO/VERACRUZ-VIOLENCIA-MIGRANTES-GOBERNADOR-86582.HTML](http://SIPSE.COM/MEXICO/VERACRUZ-VIOLENCIA-MIGRANTES-GOBERNADOR-86582.HTML)

Culpar a ferroviarias no resuelve muerte de migrantes, dice Solalinde a Duarte

"Lo que está diciendo el gobernador Javier Duarte de Ochoa es, prácticamente, 'pa qué vienen'. La solución no es culpar a las empresas ferroviarias que dejan subir a los migrantes, su obligación es proteger a todas las personas, porque si no van en tren pasarán a pie, y la obligación de él no la puede escamotear," expresó. El director del albergue Hermanos del Camino, en Ixtepec, Oaxaca, participó este miércoles en el foro "Persona migrante, centro de la política migratoria," organizado por el Senado de la República. Lo que buscan con este foro, señaló el sacerdote, es que las autoridades mexicanas permitan el tránsito de indocumentados y que se haga efectiva la ley de migración, la cual no se ha aplicado con plenitud por la inseguridad que ha prevalecido en México. Marcela Torres Peimbert, senadora del PAN y organizadora del evento, señaló que con esto se trata de terminar con la suspensión de derechos que enfrenta ese sector al pasar por el país. "Desde esta perspectiva multidimensional, pretendemos escuchar todas las voces que así lo deseen de sociedad y gobierno, y en conjunto poder trabajar de manera responsable para alcanzar mejores legislativas, mejores leyes encaminadas a facilitar la ayuda humanitaria que se da en condiciones precarias a este grupo tan vulnerable."

FUENTE: [HTTP://VERSIONES.COM.MX/LA-SOLUCION-NO-ES-CULPAR-A-LAS-EMPRESAS-FERROVIARIAS-SOLALINDE/](http://VERSIONES.COM.MX/LA-SOLUCION-NO-ES-CULPAR-A-LAS-EMPRESAS-FERROVIARIAS-SOLALINDE/)

Acusa Solalinde a Duarte de no tomar acciones contra la delincuencia y extorsionadores

Después de marchar por las calles de Coatzacoalcos, la caravana se enfiló a los bajos del puente de la Avenida I, de Coatzacoalcos, en donde ya les esperaba el padre Alejandro Solalinde, director del albergue Hermanos en el Camino, de Ixtepec, Oaxaca. Solalinde indicó que Javier Duarte, al igual que Fidel Herrera Beltrán, no han hecho nada para apoyar a los centroamericanos, mucho menos, han garantizado su seguridad de paso por Veracruz.

FUENTE: [HTTP://WWW.TABASCOHOY.COM/2/NOTAS/?ID=188780](http://WWW.TABASCOHOY.COM/2/NOTAS/?ID=188780)

Carlos Monsiváis: las migraciones y la penetración de la industria cultural estadounidense

Dra. Daniela Suarez*

El padre de la crónica contemporánea mexicana y referencia obligada para *all things Mexican* y también *Latin American* fue, además, un amante confeso de diversos productos de la cultura estadounidense: el rock, el estilo literario de Tom Wolfe o Norman Mailer, el cine. Lo anterior no lo exime, sin embargo, de mirar con ojo crítico la convivencia entre la nación septentrional y el bloque hispanohablante del continente. El teórico latinoamericano pone en escena, en su propia trayectoria escritora, algunos de los vaivenes que han marcado la mirada de América sobre *América*.

La crítica monsvaisiana coincide en señalar un punto de inflexión en el discurso del cronista mexicano. María Eugenia Mudrovic, por ejemplo, observa que hay dos etapas en su forma de interrogar o pensar la cultura popular, el nacionalismo y la globalización: en la primera, que comprende su obra hasta mediados de la década de los 80, sus escritos "refleja[n] la huella que dejaron dos de las teorías más exitosas en los años sesenta [como] la Escuela de Frankfurt y la teoría de la dependencia" (130), esta es una línea de pensamiento que sería atenuada bajo el influjo de la lectura de, entre otros, Antonio Gramsci, y que posteriormente le permitirían "no sólo limar los aspectos fatalistas que irradiaba el paradigma anterior, sino también fijar la atención de la sociología en la capacidad de resistencia que articulan las clases populares" (130).

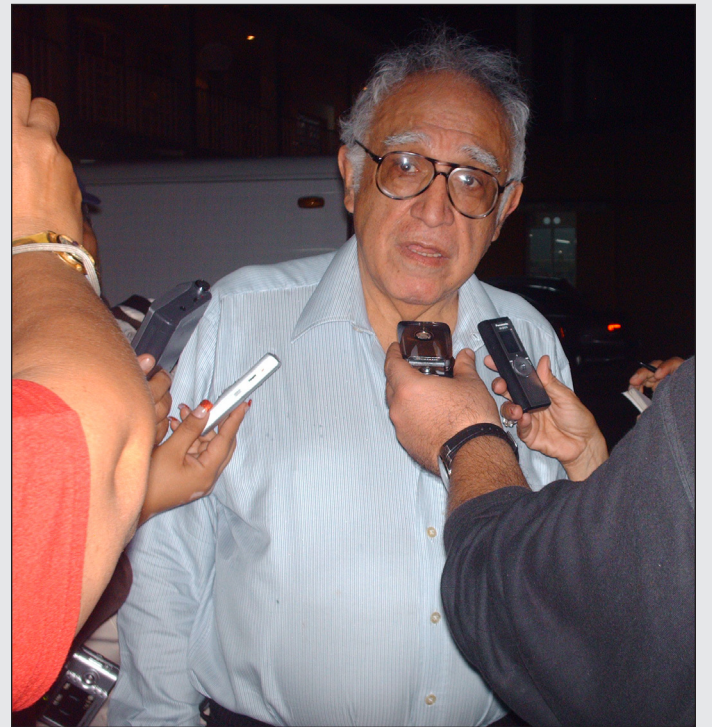
Esta inflexión en el pensamiento del también ensayista mexicano habrá de repercutir, como es de esperarse, en la construcción de un latinoamericanismo monsvaisiano y, por extensión, en la categoría Estados Unidos dentro del mismo.

La concepción del continente americano dividido en dos bloques culturales ha sido divulgada y reforzada ya desde la adopción del término "Amérique latine," tomado del francés Michel Chevalier, y propagado y resignificado por el chileno Francisco Bilbao y el colombiano José Torres Caicedo en el siglo XIX. Belén Castro observa que desde ese momento "ya encontramos algunas metáforas culturales sobre los Estados Unidos, sobre su desmedido crecimiento y su voracidad territorial: el monstruo (gigante, titán o canibal), el animal de rapiña y el pirata; metáforas que irán evolucionando y diversificándose hasta llegar a la topología martiana (el pulpo, el monstruo) y al <<Calibán>> finisecular" (53). En resumen, se trata de epítetos que han dado pie a binarios polarizadores que responden a contextos sociales, literarios y políticos, en los que de momento nos es imposible ahondar, pero que ilustran la concepción de Estados Unidos —histórica y literaria— como lo radicalmente diferente de un "nosotros," real o imaginario, constituido por los latinoamericanos; una tradición que con sus contadas excepciones, prolonga estas dicotomías (Nuestra América y la Otra América; Ariel y Calibán; subdesarrollado y subdesarrollante; etcétera).

A lo anterior también corresponde la articulación de lo latinoamericano —en la ensayística hispana— desde dos paradigmas clásicos: el *Nuestra-Americanismo* y el *Arielismo*, de José Martí y José Enrique Rodó respectivamente. El primero, de orientación marxista/materialista, imagina la integración regional a partir de una experiencia compartida de opresión y privación; el segundo, políticamente conservador y reformista y filosóficamente idealista, imagina la unidad continental a partir de la noción de un patrimonio lingüístico, histórico y racial compartido (Newcomb 20). Por ende existen, vis-à-vis, dos paradigmas para la categoría Estados Unidos: el rodoniano (que la dibuja como nación materialista, utilitaria y protestante) y el martiano (donde aparece como entidad opresora en términos materiales —de mercado, político, etc.).

Ahora bien, ante el Monsiváis que escribe desde el latinoamericanismo (pensemos en *Aires de familia* o sus varias crónicas y ensayos que piensan a América Latina como una unidad) hay que preguntarse: ¿es posible pensar los Estados Unidos de Monsiváis dentro de esta tradición? ¿Cómo pone en escena el autor de *Amor perdido* los grandes procesos de cambio de la segunda mitad del siglo XX, particularmente las migraciones y la penetración de la industria cultural estadounidense?

En "¿Existe una cultura Iberoamericana?" Monsiváis afirma que cuestionar la existencia de tal cultura es ya un acto redundante, sin embargo, sí se pregunta "¿Cómo se vinculan las culturas nacionales y dónde radica [hoy en día] 'lo latinoamericano'?" ("Existe" 379) ¿Cómo negociar la noción de Estados Unidos dentro de este discurso? Si



Carlos Monsiváis ■ Foto Especial

bien Monsiváis se aleja de lo que él mismo ha llamado "la proclama y el desafío melodramáticos" a la Rubén Darío en el dibujo de las relaciones interamericanas, admite que "los modos tradicionales de percibirla[s] han entrado en crisis" ("Existe" 392). Si por un lado la unidad latinoamericana podría entenderse a partir de los procesos formativos de los siglos pasados, Linda Egan señala que Monsiváis también se encuentra atento a "las transformaciones culturales en un espacio transregional" (416), por ende registra un latinoamericanismo que responde a los "ajustes económicos actualmente debatidos bajo la rúbrica del neoliberalismo" (Egan 415).

Refiriéndose al Monsiváis temprano, Egan observa que "da la impresión inesperada de que se alía con los analistas que condenan al capitalismo transnacional de los Estados Unidos como si fuera el Diablo" (418). Y es que, sobre todo en textos anteriores a 1985, la presencia de Estados Unidos se articula a partir de campos semánticos que subrayan nociones de lo imperial y lo materialista. En sus primeras notas culturales de 1978, por ejemplo, o más concretamente, en "Penetración cultural y nacionalismo" de 1982, el fantasma de lo estadounidense como presencia violentadora atraviesa las páginas de nuestro autor.

El maestro de la ironía articula la penetración cultural estadounidense, la *americanización*, a partir de lo que él denomina un "gran juego de sustitución de realidades," es decir, "una visión del mundo competitiva y ferozmente individualista, cuya primera razón de ser es la interiorización de la mentalidad capitalista" ("Penetración" 80) a través de la industria cultural.¹ Detengámonos aquí un momento. La noción de "sustituir realidades" implica una dualidad a partir de la cual Monsiváis crea el universo retórico que sostiene su argumento: la realidad propia, la de un nacionalismo débil, y la realidad prestada, la de la americanización.

Al obvio tropo de "penetración cultural" lo complementa y sostiene su contraparte mexicana: un nacionalismo que (por falta de autoanálisis) se encuentra "débil, secuestrable, violable" (Monsiváis "Penetración" 87) y para el que "la vecindad geográfica con el mayor logro internacional del capitalismo, resulta una condena" debido a la "debilidad interna de la identidad nacional" ("Penetración" 93). De modo que su convivencia se da en un ámbito de "sometimiento, despolitización y saqueo" ("Penetración" 87).

De tal modo, las categorías Estados Unidos por un lado, y América Latina/México/Identidad Nacional por el otro, acarrearán una serie de atributos discernibles, no pocas veces excluyentes de la otra mitad de este binomio. La americanización penetra, condena, domina, somete, saquea y despolitiza, mientras la identidad nacional es débil y dócil

ante la americanización superpuesta a la realidad local, de ahí la implacable “ofensiva ideológica y de mercado [que] se sustenta en la modernización impuesta por la tecnología y en la confusión institucional entre *cultura* y *adquisición de comodidades*” (Monsiváis “Penetración” 80).

El pesimismo en torno a las industrias culturales y la americanización sitúan, en el alba de la década de los 80s, el latinoamericanismo/Estados Unidos monsvaisianos en los contornos del paradigma martiano, rozando el arielista: un Estados Unidos que ejerce su influencia a través de su poderío depositado en la industria cultural.

No obstante, como señala Juan Poblete, las discusiones de la posmodernidad y de la globalización han buscado repensar la heterogeneidad de los procesos y fenómenos sociales que describen (159). En el caso del latinoamericanismo, la reconceptualización de la categoría “América Latina” debe atender los crecientes flujos migratorios y la globalización.

Lo anterior lleva a Monsiváis a repensar los marcos de referencia de lo latinoamericano y, por ende, de lo estadounidense como categorías que se excluyen mutuamente. En este sentido, “la nación por extensión” (178), término acuñado por Norma Klahn, se convierte en “Latinoamérica por extensión” gracias a las migraciones hacia el Norte y a la irreversible e innegable influencia que parece tener *todo lo norteamericano* en todo el continente.

En consecuencia, Monsiváis reconoce ya en 1996 que “en materia de cultura, lo gringo ha dejado drásticamente de ser lo otro” (“OK” 14) y anticipa así la pregunta planteada por García Canclini varios años después: ¿Cómo pensar una nación que en gran medida está en otra parte? Y, por extensión, ¿cómo pensar a América Latina si, por ejemplo, una quinta parte de los mexicanos y una cuarta de los cubanos radica en Estados Unidos? ¿Qué nuevo sentido le dan al latinoamericanismo estos fenómenos migratorios y los ya innegables efectos de la globalización y la penetración de la industria cultural estadounidense? (Lecturas para globalifóbicos).

Monsiváis contesta preguntándose si el nacionalismo de mañana será bilingüe, mientras registra el impacto desigual de la globalización a toda vez que señala que la americanización, que antes fue “imperialismo cultural,” es hoy una “red transnacional de industrias culturales” (“OK” 20) que, si por un lado evidencian la voluntad de americanizarse de diversos sectores de las sociedades latinoamericanas, también encuentran en el individuo resistencia y capacidad de adaptar las formas ajenas y transformarlas a su realidad inmediata, es ahí donde radica el indiscutible giro-curva del pensamiento monsvaisiano, ese punto de inflexión del que nos habla Murdovcic.

Así, por ejemplo, no es que los contrastes entre la pareja Estados Unidos/América se hayan eliminado o que, como observa Klahn, el discurso de Monsiváis sea celebratorio, se trata más bien de que las migraciones sacuden la noción de nación y sus “delineamientos limítrofes y territoriales contenedores” (Klahn 182). De este modo, la mirada teórica del autor de *Escenas de pudor y liviandad* ya no privilegia, como observa Murdovcic, ni las determinaciones “desde arriba” ni la resistencia “desde abajo” sino el concepto de “contrato” entre centro y periferia, donde “la resistencia coexiste con la reproducción de hábitos condicionados por la cultura dominante” (130).

La idea de manipulación que se asomaba en su primera etapa de producción, en la que se bosquejaba un espectador latinoamericano relativamente pasivo absorbiendo los preceptos de la industria cultural, es eliminada ya en la segunda

etapa en textos como “¿Cómo se dice OK en inglés? (De la americanización como arcaísmo y novedad)” con un rotundo “Nunca es para tanto” (18) emitido por el ensayista. A las formas de apaciguamiento se interponen el individuo y los diversos atenuantes locales, hecho que transparenta cada vez más la imposibilidad de encajar a los Estados Unidos de Monsiváis en cualquier paradigma binario.

Los diversos tipos urbanos, fronterizos y/o periféricos que desfilan en sus crónicas muestran esa resistencia. Cito un ejemplo que ilustra esta idea: el rock, en su sincretismo mexicano, ha absorbido el lenguaje desafiante y la postura rebelde de este género estadounidense y ha contribuido, observa Monsiváis, a la diversidad artística, sociológica y cultural en el sentido más vasto (“OK” 22). De este modo, la sustitución de realidades se convierte en una *fusión de realidades* que no se trata, simplemente, “de afán mimético” sino de ejercer el “derecho a otros gustos” que “es la intuición de una vida distinta, efectivamente plural, que emerge de los cambios inesperados” (“OK” 22).

Por otro lado, la descentralización causada por las migraciones, las des- y re- territorializaciones son realidades que Monsiváis conceptualiza desde un “lenguaje modificado y modificable,” como ya ha observado Klahn, con un “nuevo vocabulario para aprender a pensar y hablar críticamente de las nuevas realidades,” una “revolución semántica” que imagina “nuevos mapas cognitivos” dentro de las relaciones entre ambos bloques (187). De este modo, el Monsiváis post curva se sitúa en el espacio fronterizo, reajustando su visión, “ahora periférica, y su lenguaje, ahora descentralizado” (Klahn 187). Así se hace evidente que no es posible, por ejemplo, dice Monsiváis, “escindir la vida en la frontera y hablar de un lado mexicano y un lado norteamericano:” la sustitución de realidades deja de serlo para convertirse en su encuentro en una suerte de dialéctica hegeliana en la que el contorno de los objetos se franquea ya que México “se encuentra vinculado orgánicamente con Estados Unidos por la industria, el comercio, las industrias culturales y, muy principalmente, las migraciones” (“11 de septiembre”).

Lo anterior no significa, desde luego, que Monsiváis considere que las relaciones entre América Latina y Estados Unidos se dan en planos de igualdad: el cronista documentó, por ejemplo, la problemática triada México/EEUU/Soberanía o, lo “la dependencia de la falta de alternativas” (“11 de septiembre”) producto de la globalización. Sin embargo, la intervención del individuo y su posible agencia desdibujan la tendencia a la dicotomía cuando Monsiváis habla de Estados Unidos.

Volvamos a la pregunta inicial: ¿Podemos encajar la pareja Estados Unidos/América Latina monsvaisiana en alguno de los *paradigmas clásicos* de la ensayística latinoamericana? La respuesta es, después de la curva, definitivamente no. La americanización se ha convertido en un hecho ineludible, pero el campo semántico que la acompaña, si no es de ningún modo celebratorio y sigue interrogando y examinando sus efectos, también ha encontrado algunas zonas de escape o, como dijo Monsiváis, “ventajas de las industrias culturales, una cosa por otra,” como las “aperturas al crecimiento de la tolerancia, la aceptación creciente de los derechos de las minorías, la incorporación de los avances el feminismo” (“OK” 22)... El espejismo que equiparaba modernización con americanización, aquel juego de sustitución de realidades, deja de serlo para asumir dos hechos inevitables: el primero, el paso imparabable de la globalización y, el segundo, la voluntad o necesidad, nos recuerda Monsiváis, de asimilar sin asimilarse.

* Universidad de California, Campus Davis

Veracruz tiene un catálogo de violaciones contra migrantes: Tomás González

González Castillo dijo que el gobernador Javier Duarte se reunirá con 20 personas, quienes expresaran la situación de violencia contra los migrantes que se vive en el estado. “Espero que sea la base para empezar, no sólo en Veracruz, sino en todas las rutas migratorias de México por un tránsito libre y seguro para los migrantes”, concluyó.

FUENTE: [HTTP://SIPSE.COM/MEXICO/VERACRUZ-VIOLENCIA-MIGRANTES-GOBERNADOR-86582.HTML](http://sipse.com/mexico/veracruz-violencia-migrantes-gobernador-86582.html)

Las Patronas lamentan nulo apoyo de Duarte y las iglesias

Ni las iglesias veracruzanas ni el gobierno de Javier Duarte ofrecen apoyo suficiente a *Las Patronas*. El apoyo lo obtienen de la comunidad y de sacerdotes como Alejandro Solalinde, Pedro Pantoja, y otros religiosos que se han dedicado a defender los derechos de los migrantes. “El apoyo viene de las diócesis con las que estamos en red, por ejemplo con el padre Alejandro (Solalinde), con el padre que está en Arriaga, el padre Tomás que está en Tenocique, el padre Pantoja –de Coahuila-. Cada año nos reunimos con ellos para estar coordinándonos y seguir trabajando”, expresó Norma Romero, coordinadora de *Las Patronas*. En ese sentido, *Las Patronas* han externado que las iglesias en Veracruz no se involucran. No obstante, han dicho que no piden apoyo, pues se trata de “ayudar al prójimo porque nos nace, de compartir un poquito de lo que tenemos, aunque no sea mucho... Nos ayuda la gente de la comunidad y en las panaderías nos regalan pan frío para regalar a los migrantes”.

FUENTE: [HTTP://PLUMASLIBRES.COM.MX/2014/04/26/LAS-PATRONAS-LAMENTAN-NULO-APOYO-DE-DUARTE-Y-LAS-IGLESIAS](http://plumaslibres.com.mx/2014/04/26/LAS-PATRONAS-LAMENTAN-NULO-APOYO-DE-DUARTE-Y-LAS-IGLESIAS)

Exigen alto a cacería de migrantes en Veracruz

Lanzando consignas contra el gobierno de Veracruz y pidiendo respeto a sus derechos humanos, así fue como ingresó al estado la caravana de migrantes que hace unos días partió de la frontera de México con Guatemala. Al menos 800 personas, entre ellas hondureños, guatemaltecos, salvadoreños y nicaragüenses (numerosas mujeres y niños) se sumaron a esta protesta como parte de un viacrucis alterno a la Semana Santa que esperan sirva para conscientizar a las autoridades. La caravana fue encabezada por activistas del estado de Tabasco, entre ellos fray Tomás González, director del albergue La 72 de Tenosique, Tabasco, quienes también lanzaron duras críticas al gobierno de Javier Duarte por no tomar acciones contundentes contra la delincuencia y los extorsionadores.

FUENTE: [HTTP://WWW.TABASCOHOJ.COM/2/NOTAS/?ID=188780](http://www.tabascohoj.com/2/NOTAS/?ID=188780)

Obras citadas

Castro, Belén. “Introducción.” *Introducción. Ariel*. De José Enrique Rodó. Madrid: Cátedra, 2000.

Egan, Linda. “Neoliberalismo y desaliento en *Aires de familia* de Carlos Monsiváis.” *Leyendo a Monsiváis*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2013. 415-40.

Klahn, Norma. “Monsiváis ante la nación y la migra(na)ción” *El arte de la ironía: Carlos Monsiváis ante la crítica*. Comp. Mabel Moraña e Ignacio Sánchez Prado. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. 176-192.

Monsiváis, Carlos. “¿Cómo se dice Ok en inglés? De la americanización como arcaísmo y novedad.” *La americanización de la modernidad*. Comp. Bolívar Echeverría. México, D.F.: Centro De Investigaciones Sobre América Del Norte, 2008. 97-120.

---. “¿Existe una cultura iberoamericana?” *Revista Candadiense de Estudios Hispánicos* 18.3 (1994): 379-92.

---. “México Desde El 11 De Septiembre.” *Fractal*. N.p., Otoño 2001. Web. 27 Mar. 2014.

---. “Penetración cultural y nacionalismo.” *Culturas populares y política cultural*. Ed. Guillermo Bonfil Batalla. México, D.F.: Museo, 1982. 79-99.

Murdovcic, María Eguenia. “Cultura nacionalista vs cultura nacional: Carlos Monsiváis ante la sociedad de masas.” *El arte de la ironía: Carlos Monsiváis ante la crítica*. Comp. Mabel Moraña e Ignacio Sánchez Prado. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 2007. 124-36.

Newcomb, Robert Patrick. *Nossa and Nuestra América: Inter-American Dialogues*. West Lafayette, IN: Purdue UP, 2012.

Poblete, Juan. “Latinoamericanismo.” Comp. Mónica Szurmuk, Robert McKee Irwin, y Silvana Rabinovich. *Diccionario de Estudios*

Culturales Latinoamericanos. México, D.F.: Instituto Mora, 2009. 159-63.

1. La frase “industria cultural”, acuñada por Theodor Adorno y Max Horkheimer en su clásico *Dialéctica del iluminismo* (1944), es uno de los ejes centrales a partir de los cuales se entiende la categoría Estados Unidos durante esta primera época monsvaisiana. Las metáforas referenciales para la nación septentrional enfatizan la relación entre capitalismo e industria cultural. Como definición de trabajo, entendemos esta última como la comercialización de la cultura/arte en todas sus formas; el objetivo de dicha industria es, según trasluce de la lectura de “La industria cultural. Iluminismo como mistificación de masas”, ser parte de la reconfiguración de la sociedad capitalista moderna en la que se usan la cultura, la publicidad y los medios de masas para inducir y reproducir formas “culturales” compatibles con la sociedad de consumo, de modo que su fin último sea generar ganancias y despolitizar al individuo.

[Migrante centroamericanos]... lanzando consignas contra el gobierno de Veracruz

... y pidiendo respeto a sus derechos humanos, así fue como ingresó al Estado la caravana de migrantes que hace unos días partió de la frontera de México con Guatemala.

FUENTE: [HTTP://WWW.TABASCOHOJ.COM/2/NOTAS/?ID=188780](http://www.tabascohoj.com/2/NOTAS/?ID=188780)

...Alejandro Solalinde deploró el papel de simulación de la iglesia católica y del gobierno estatal...[Veracruzano]

"Yo no soy ni siquiera párroco aquí en Veracruz pero ellos son autoridad en Veracruz, en todo el estado de Veracruz. No es posible que se queden callados ante una acción gubernamental de este tipo tan omisa y a veces tan comisiva...es un gobierno simulador más."

FUENTE: [HTTP://PLUMASLIBRES.COM.MX/2014/04/26/LAS-PATRONAS-LAMENTAN-NULO-APOYO-DE-DUARTE-Y-LAS-IGLESIAS/](http://plumaslibres.com.mx/2014/04/26/LAS-PATRONAS-LAMENTAN-NULO-APOYO-DE-DUARTE-Y-LAS-IGLESIAS/)

"Del gobierno de Javier Duarte no recibimos nada": Las Patronas

"...mientras cocinamos oramos, invocamos a Dios, le pedimos que nos ayude a seguir, que la comida alcance y que no se nos caigan los muchachos -del tren-. El único apoyo que reciben Las Patronas es desamparo de parte del Instituto Nacional de Migración (INM). Cada dos meses reciben entre 100 y 150 despensas, cada una contiene 1 kilo de arroz y uno de frijol, es decir, por ciento 150 despensas, a Las Patronas el INM cada dos meses les ayuda con 150 kilos de arroz y 150 kilos de frijol, pero ellas de manera diaria cocinan 20 kilos de arroz y de frijol.

FUENTE: [HTTP://PLUMASLIBRES.COM.MX/2014/04/26/LAS-PATRONAS-LAMENTAN-NULO-APOYO-DE-DUARTE-Y-LAS-IGLESIAS/](http://plumaslibres.com.mx/2014/04/26/LAS-PATRONAS-LAMENTAN-NULO-APOYO-DE-DUARTE-Y-LAS-IGLESIAS/)

Migrante hondureño se refugia en un hospital [del puerto de Veracruz]

Un migrante hondureño que solicitó asilo político en Estados Unidos por ser gay, cuya deportación atrajo la atención mediática en ese país, se encuentra en la ciudad pasando las noches en el Hospital Regional. Cuando llegó a San Pedro Sula, Honduras, de inmediato inició su camino de regreso y llegó a la ciudad de Veracruz donde espera "una señal" de su abogado viviendo a la intemperie, en el Hospital Regional. El consulado de Honduras en Veracruz, consiguió a Italo que pudiera dormir dos noches en un albergue, y después en otros, pero como los días de estancia son limitados, el joven vuelve una y otra vez al Hospital Regional.

FUENTE: [HTTP://WWW.LAPRENSA.HN/MIGRANTES/HONDURENOSNMXICO/670333-96/MIGRANTE-HONDURE%C3%B1o-se-refugia-en-un-hospital-de-m%C3%A9xico](http://www.laprensa.hn/migrantes/hondurenosnmxico/670333-96/migrante-hondure%C3%B1o-se-refugia-en-un-hospital-de-m%C3%A9xico)

Tierra de llegada: migraciones y migrantes en la historia de Veracruz

Dr. Luis García Ruíz*

PRIMERA PARTE

La imagen del Veracruz contemporáneo no se puede explicar sin la presencia de migrantes. No me refiero precisamente a aquellas personas que durante las últimas décadas han tomado la decisión de abandonar sus pueblos para ir a otras ciudades o países en busca de mejores oportunidades de trabajo y bienestar. Más bien, pienso en todos los hombres y mujeres que en determinados momentos de la historia hicieron de Veracruz su tierra de adopción y la "patria" de sus hijos y descendientes. Desde los lejanos tiempos de la colonización española hasta el drama actual de los inmigrantes centroamericanos que buscan el sueño americano, Veracruz ha sido un lugar acostumbrado al trato con personas de distintas procedencias y culturas, quienes de alguna u otra manera han contribuido en la formación de las distintas identidades locales que integran nuestro estado. Por los motivos antes expuestos, considero oportuno hacer una somera aproximación a los principales flujos migratorios que contribuyeron a la construcción de Veracruz entre la época colonial y el siglo XIX.

Los primeros en desembarcar

Desde el momento en que el territorio que hoy constituye el estado de Veracruz se integró a monarquía española, en el siglo XVI, el tema de la población se convirtió en un asunto de vital importancia. Después del contacto entre europeos recién desembarcados e indígenas que vivían en el litoral y en las zonas montañosas, tuvo lugar una de las mayores catástrofes demográficas que ha vivido la humanidad a lo largo de la historia. Los habitantes originarios, al no contar con las defensas inmunológicas necesarias para poder resistir a los nuevos virus que acompañaban a los conquistadores, sucumbieron masivamente ante la transmisión en masa de la viruela, la malaria, el sarampión, el tifus, el *cocolitzi* y la gripe.

Veracruz transitó del siglo XVI al XVII con un escenario social completamente nuevo en relación con el periodo prehispánico. La falta de población abrió la oportunidad para que grupos de migrantes se establecieran en las tierras que yacían prácticamente desocupadas. En un principio, llegó un flujo importante y constante de colonos procedentes de la península ibérica, quienes recibieron autorización para establecer nuevos centros de población. Diversos eran las extracciones sociales, las ocupaciones y los lugares de procedencia de los nuevos pobladores. La mayor parte era nativa de Andalucía, Extremadura, Castilla, León y el País Vasco. En menores proporciones arribaron catalanes, valencianos, aragoneses, gallegos, asturianos e inclusive súbditos de otros reinos europeos. Su componente social era esencialmente de hidalgos, mercaderes, funcionarios, campesinos y artesanos. Juan López de Velasco en su *Geografía y descripción universal de las Indias*, publicada en 1574, señaló que alrededor de esos años había 225 ciudades y villas de españoles donde residían 25 mil vecinos cabeza de familia, lo que daba un total estimado en alrededor de 150 mil habitantes de origen europeo. Hacia 1626, Vázquez de Espinosa en la obra *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, calculó que 450 mil españoles habían convertido a América en su nuevo hogar. A pesar de que en un poco más de medio siglo se triplicó este segmento de la población, no por ello dejó de ser minoría numérica dentro del mosaico hispanoamericano, sin embargo, su influencia dejó una huella muy profunda debido a que fueron precisamente los migrantes españoles los transmisores de los valores de la cultura occidental que nos definen hasta el presente.

En el caso de Veracruz, los españoles que llegaron desde los tiempos de la Conquista y eligieron estas tierras como su residencia, sentaron las bases de la configuración territorial que en muchos sentidos aún permanece vigente. Aparte de fundar la Villa Rica de la Veracruz (primero en la Antigua y posteriormente en el lugar donde hoy se erige la ciudad del mismo nombre), los migrantes españoles fundaron núcleos de población que hasta la fecha son puntos de referencia dentro de la geografía veracruzana, como Xalapa, Orizaba y Córdoba. De igual forma, algunas familias establecieron su morada en poblaciones menores que convirtieron en cabeceras administrativas y en puntos nodales que sirvieron para construir nuevos enclaves regionales donde se llevaban a cabo las actividades mercantiles más importantes que



■ Foto Sergio Balandrano

contribuyeron a poner en contacto a indígenas, españoles y población mestiza. Dentro de estas poblaciones podemos encontrar a Pánuco, Papantla, Tlacotalpan, Cosamaloapan, Acayucan, Coatzacoalcos y Santiago Tuxtla.

Los que vinieron del África: la migración forzada

Varios de los colonos españoles que llegaron durante el primer siglo posterior a la Conquista recibieron mercedes de tierra para fundar haciendas e ingenios azucareros, los cuales demandaron mano de obra para sus procesos productivos. Esta necesidad fue satisfecha con indígenas y principalmente con la compra de esclavos procedentes de África. La llegada de esclavos africanos constituye uno de los flujos migratorios más importantes con los que se nutrió Veracruz, debido a que su huella e influencia cultural permanece viva en muchas comunidades, al punto de que Gonzalo Aguirre Beltrán denominó a esta herencia como la "tercera raíz" del mexicano. Sin embargo, su arribo forma parte de una historia dramática y vergonzosa para la humanidad debido a que hombres, mujeres y niños fueron arrancados de sus lugares de origen para ser llevados por la fuerza a América y posteriormente vendidos como esclavos. Este grupo constituye con toda certeza el primer caso de migración forzada o trata humana del que fue testigo Veracruz.

Los esclavos que entraron por Veracruz procedían principalmente de Costa de Marfil, Nigeria, Guinea, Congo, Angola y Mozambique. Su adscripción étnica era variada. Resaltaban miembros de las tribus wolof, berbesí, casanga, biafra, bran y mandinga, quienes posteriormente se mezclaron con la población indígena y española para dar paso a un rico abanico de mestizaje. Los historiadores han tratado de hacer cálculos sobre la cantidad de individuos que fueron arrancados de sus tierras para ser trasladados a América. Philip Curtin calcula que en el siglo XVI llegaron 75 mil esclavos, a los cuales se sumaron 125 mil en el lapso que va de 1600 a 1650. En el caso de México, las estimaciones son imprecisas. La historiadora Adriana Naveda señala que entre 1596 y 1640 ingresaron alrededor de 75 mil esclavos, sin embargo, es una cifra que está lejos de ser definitiva debido a que por Veracruz entraron muchos esclavos de forma ilegal que no dejaron registro alguno de su procedencia, edad, sexo y costo de compraventa.

En Veracruz, la población procedente del continente negro fue empleada en diferentes tareas dentro de los ingenios azucareros que se establecieron en los alrededores de Xalapa, Orizaba y Córdoba, los cuales todavía conservan evidencias materiales de aquellos tiempos. Muchos de los esclavos llegaron a desarrollar conocimientos especializados dentro del procesamiento industrial de la caña de azúcar, lo que les valió ser altamente estimados y valorados por sus amos. Los africanos también se dedicaron a diversas tareas agrícolas, a la ganadería, la pesca, la carga, la arriería, la explotación maderera, el comercio y el servicio doméstico. Con el paso de los años, la gran mayoría de la población inmigrante que llegó bajo la condición de esclavitud pudo alcanzar su libertad. Muchas veces la consiguieron por medios pacíficos, sin embargo, hubo ocasiones en que el precio que tuvieron que pagar por ella fue alto debido a que desafiaron a sus amos y a las autoridades virreinales para que finalmente se les reconociera como hombres libres. A pesar de lo dramático del episodio de la trata negrera, que no debe nunca perderse de vista, lo cierto es que la llegada de migrantes africanos significó un gran aporte para Veracruz en términos demográficos y culturales. Sus manifestaciones todavía son visibles en costumbres y tradiciones de varios pueblos del centro y de la costa, que fueron escenario de la interacción y mestizaje entre indios, españoles y negros.

*Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales

Situaciones emocionales de las mujeres en contextos de migración a los Estados Unidos

La migración internacional en el estado de Veracruz se inició de manera importante, masiva, acelerada, heterogénea y novedosa desde mediados de los años noventa y adquirió un matiz importante en 2002 cuando ocupó unos de los primeros cinco lugares como expulsor de mano de obra, en contraste con la posición 27 que ocupaba apenas un quinquenio antes. Se calcula que actualmente 10% de la población veracruzana se halla en los Estados Unidos. Si bien en un principio los flujos se componían principalmente por hombres adultos, muy pronto, en el marco del año siguiente, no sólo los jóvenes se incorporaron, sino también las mujeres solteras, esposas de migrantes, niños y personas de la tercera edad.

La emergencia en décadas recientes de los procesos de migración internacional en las comunidades rurales del centro de Veracruz ha contribuido a la aceleración de procesos sociales y la redefinición de los roles de género y las dinámicas de composición y funcionamiento de los hogares de donde salieron esposos o padres de familia, estando ausentes por varios años, la promesa incumplida del retorno y la intensidad de los dolores por sobre el beneficio de los dólares tuvo repercusiones diferenciadas por municipios, comunidades familias y corazones de mujeres y niños, aquí presentamos algunas voces de quienes han vivido con tristeza, angustia, llanto y depresión el novedoso proceso de migración internacional.

En el recorrido por las comunidades rurales veracruzanas que tienen migración a los Estados Unidos ha sido importante registrar las expresiones y voces de las mujeres que viven la ausencia de su esposo y del cómo ello repercute en la nostalgia y sentir de su vida cotidiana, en conocer los sentires y las formas en cómo las mujeres conducen sus vidas en contextos migratorios saturados de ausencias, dolores y nostalgias.

La ausencia de los jefes de hogar, de los hombres de la casa es aprovechada por los hombres que se quedan, no se puede hablar de pueblos fantasma, ya que siempre hay población de jóvenes y adultos que permanecen en las comunidades de origen y aprovechan las situaciones de soledad de

Mario Pérez Monterosas*

las esposas de migrantes. Las mujeres son acosadas de diversas formas: les tocan a la puerta a media noche porque las saben solas, las siguen al pueblo o la ciudad cuando van a cobrar el cheque de remesas, les llaman por teléfono para hacerles propuestas indecorosas, son objeto de la presión social al involucrarlas en chismes y de juicios de valor negativos por parte de las vecinas y de sus propios familiares el día en que salen a la calle mas arregladas físicamente de lo normal, son objeto de vigilancia social por parte de familiares del esposo, si son vistas con alguien ya suponen que mantiene relaciones extramaritales.

Algunas más son víctimas de engaños, robo, llamadas anónimas para que depositen dinero en cuentas bancarias, de lo contrario les harían daño a sus familiares en Carolina del Norte, Arizona, Nueva York u otro lugar de destino en los Estados Unidos, o bien de quienes viven en alguno de los ranchos en México, aunque muchas veces sólo se trata de amenazas, las esposas o familiares de migrantes viven situaciones de angustia, desconcierto y tensión por no saber cómo actuar.

De pronto los espacios anteriormente ocupados por los hombres del campo como las asambleas ejidales, las reuniones de las escuelas, la construcción de la casa o el trabajo en la parcela, eran ocupados por las mujeres jóvenes y de edad avanzada, ahora ellas eran quienes tomaban las decisiones comunitarias, algo nunca visto ni experimentado por ellas. Las mujeres que se quedaban sin marido, enfrentaron situaciones cotidianas donde dejaban de pensar en ellas para recordar y añorar al marido ausente, sus vidas pasaron a un segundo plano para realizar las tareas que los ausentes dejaban al descubierto, pero en el interior de su ser también había reajustes, pues se generaron sentimientos extraños, desconocidos que las vulneraban y fragilizaban, sobre todo cuando no sabían cómo enfrentarlos.

La ausencia de los padres afecta la dignidad humana, la reproducción de la sociedad rural, al hallarse niños

que crecen sin padre, sin una autoridad masculina que los acompañe en los momentos importantes de su desarrollo, los niños y las mujeres reciben cartas que alientan la esperanza de reunirse nuevamente, las palabras les permiten inventar otra realidad menos triste, una más esperanzadora ante la patética de sufrimiento que deja la ausencia de quienes se encuentran en el norte y que se refleja en sus vidas, en el intento de generar otras actitudes por el constante aplazamiento del retorno incierto o bien ante la permanencia indefinida en los Estados Unidos.

El trabajo de campo etnográfico por la comunidades rurales del centro de Veracruz nos ha permitido generar un conocimiento sobre quiénes eran los hombres y cuáles sus razones para ir a los Estados Unidos, se creaba un conocimiento sobre los hombres a partir de la voz y los testimonios de las mujeres. En esas estábamos cuando de pronto al calor de la entrevista las mujeres lloraban o expresaban cierta nostalgia por los recuerdos y sentires que experimentaban de manera cotidiana por la ausencia del esposo y que dejaba una impronta en sus corazones. De pronto nos descubríamos entrevistando mujeres sobre los procesos que experimentaban sus esposos en el marco de la migración, pero sin preocuparnos o pensar en cómo ellas vivían esa migración, aun cuando permanecían en los lugares de origen.

De tal manera que nos dimos a la tarea de conocer y hacer entrevistas a las mujeres sobre los sentires y las formas en cómo hacen sus vidas en contextos migratorios saturados de ausencias, dolores y nostalgias. Las primeras acciones implicaron visibilizar a las mujeres y visibilizar las problemáticas que enfrentaban en compañía de sus hijas e hijos a partir de los varios años que su marido tenía de radicar en los Estados Unidos. Eso implicó cambiar los métodos y perspectivas de investigación más centrados en la tradición, para ver procesos de cambio social novedoso que se presentaban de manera acelerada en el medio rural y de manera particular en el mundo femenino.

Consideramos importante no sólo generar conocimiento sobre las mujeres, sino generar procesos de intervención y acompañamiento psicosocial que les ayudara a reconocer sus problemáticas y fortalecer procesos de toma de decisiones para mejorar sus formas de relacionarse, de vivir y actuar en redes solidarias de mujeres.

Es necesario generar procesos que fortalezcan a las mujeres para asumir la ausencia del marido migrante en mejores condiciones, pues la pérdida no se resuelve con llorar por los que se han ido, sino realizar acciones por enfrentar y superar aquel dolor vivido en tiempo presente y que se refleja en los sentires, sueños, ilusiones, dolores y angustias que viven desde que él conyugue se fue y las dejó solas a cargo de los hijos, la casa y las tierras.

El hecho de que las mujeres experimenten la migración por primera vez les hace sensibles emocionalmente ante el proceso de separación familiar y el enfrentarlo en soledad.

* Profesor-Investigador UAM-Azacapotzalco

Urge OIM garantizar seguridad a migrantes en frontera sur

El representante de la OIM en México, Thomas Lothar Weiss, reconoció la urgencia de garantizar la seguridad y la protección a los migrantes en la frontera sur. El compromiso de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), es trabajar para lograr el desarrollo de la frontera sur de México, por donde persiste una gran movilidad internacional procedente de Centroamérica y de otras nacionalidades, donde es necesario reducir el riesgo. Su objetivo, explicó, es mejorar la seguridad humana de los y las migrantes vulnerables en tránsito a lo largo de los estados del sur, mediante el apoyo al fortalecimiento de capacidades de las instituciones gubernamentales federales y estatales. Lothar Weiss resaltó que la plataforma incluye una iniciativa de capacitación en línea orientada a la protección y promoción de la seguridad humana de las personas migrantes en tránsito. "Va dirigida a servidores públicos, representantes de la sociedad civil y agentes consulares centro y sudamericanos responsables de promover asistencia, orientación y protección a migrantes, solicitantes de asilo y refugiados", dijo. Indicó que se enfoca a la formulación de estrategias, de planes de acción y respuesta desde la perspectiva de seguridad humana, instrumentos para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, así como técnicas para la investigación de este delito.

FUENTE: [HTTP://WWW.MEXICOMIGRANTE.COM.MX/MIGRACION-Y-FRONTERAS/NOTICIAS-MIGRACION-Y-FRONTERAS/FRONTERAS/7591-URGE-OIM-GARANTIZAR-SEGURIDAD-A-MIGRANTES-EN-FRONTERA-SU](http://www.mexicomigrante.com.mx/MIGRACION-Y-FRONTERAS/NOTICIAS-MIGRACION-Y-FRONTERAS/FRONTERAS/7591-URGE-OIM-GARANTIZAR-SEGURIDAD-A-MIGRANTES-EN-FRONTERA-SU)

[Diputado con pantalones] Llaman a no "cerrar" Estancia del Migrante en Querétaro

El diputado local Alejandro Delgado Oscoy llamó a apoyar a la Estancia del Migrante que deberá desocupar su sede el próximo 30 de abril. En declaraciones, el presidente de la Comisión de Asuntos Municipales y del Migrante en la LVII Legislatura local, señaló que está asociación civil cumple una función fundamental de apoyo a las personas que están de paso en el estado de Querétaro. El legislador panista consideró que tanto las autoridades estatales como el Poder Legislativo y organizaciones civiles deben sumar esfuerzos para ofrecer opciones a la Estancia del Migrante en Querétaro, cuya sede se ubica en el municipio de Tequisquiapan. "Debemos sumar esfuerzos para apoyar a esta asociación civil, que cumple una misión plausible en apoyo a ese sector vulnerable de la población", refirió Delgado Oscoy. Cabe recordar que la empresa Ferromex notificó a la Estancia del Migrante que el último día de este mes deberán entregar el predio que ocupan, dado que será utilizado para otros fines.

FUENTE: [HTTP://WWW.MEXICOMIGRANTE.COM.MX/MIGRACION-Y-FRONTERAS/NOTICIAS-MIGRACION-Y-FRONTERAS/MIGRACION/7577-NECESITA-APOYO-ESTANCIA-DEL-MIGRANTE-EN-QUERETARO](http://www.mexicomigrante.com.mx/MIGRACION-Y-FRONTERAS/NOTICIAS-MIGRACION-Y-FRONTERAS/MIGRACION/7577-NECESITA-APOYO-ESTANCIA-DEL-MIGRANTE-EN-QUERETARO)



■ Foto Sergio Balandrano



Arzobispado de Xalapa

Xalapa, Ver. 8 de abril de 2014.

Dr. Javier Duarte de Ochoa
Gobernador de Veracruz

Lic. Érick Lagos Hernández
Secretario de Gobierno de Veracruz

Lic. Jesús Murillo Karam
Procurador General de la República

Mtro. Luis Fernando Perera Escamilla
Presidente de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos

Dr. Raúl Plascencia Villanueva
Presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos

*“Que el Señor nos mire con benevolencia
y nos conceda su paz y discernimiento...”*

Los Obispos que presidimos la Comisión de Pastoral Social de las ocho Diócesis que comprende la Provincia eclesiástica de Xalapa, junto con los representantes diocesanos y agentes de pastoral de migrantes de dicha Provincia, hemos visto con beneplácito el interés del Gobierno del Estado por proteger a los migrantes que usan el tren de Ferrosur y Kansas City Group en su tránsito por Veracruz.

Esperemos confiadamente que este interés signifique la eficaz promoción de las investigaciones pertinentes para sancionar y eliminar las extorsiones y demás agresiones violentas, que padecen nuestros hermanos y hermanas que requieren de este medio de transporte para llegar a la frontera con EE UU.

Sin embargo, nos preocupa profundamente que la denuncia presentada por la Procuraduría General de Justicia del Estado, ante la Procuraduría General de la República, contra estas compañías ferroviarias tuviera como consecuencia impedir que las personas migrantes sigan utilizando el tren para lograr su objetivo que responde al legítimo derecho de migrar, buscar una vida digna, o simplemente la posibilidad de subsistir. Ello las privaría del recurso del transporte menos costoso que han utilizado hasta ahora y las dejaría en una situación de mayor vulnerabilidad. Sería una medida que no detendría la migración sino que más bien incrementaría notablemente los obstáculos,

riesgos y costos de ella. Y fomentaría gravemente los delitos y violaciones a los derechos humanos en contra de las y los migrantes.

En consecuencia solicitamos a las autoridades locales y federales que continúen asumiendo su responsabilidad de proteger el derecho a la vida, a la integridad y a la movilidad que tienen estas personas en su tránsito por Veracruz y la República mexicana, independientemente de su situación migratoria, sin acentuar aún más el calvario que padecen para lograrlo. Pedimos atentamente que se promueva una visa temporal o salvoconducto que les permita utilizar legítimamente otros medios de transporte, que garanticen su integridad personal y su libre tránsito por nuestra nación mexicana.

También requerimos encarecidamente que se supriman las bardas y alambradas que en algunas estaciones se han construido pegadas a las vías ferroviarias, ya que en lugar de proteger a los migrantes provocan el riesgo de accidentes mayores para quienes viajan en el tren, como ya ha ocurrido en algunos Estados de la República.

Confiamos que nuestro Señor Jesucristo, de quien pronto celebraremos su muerte y resurrección durante la Semana Santa, toque los corazones y otorgue el discernimiento necesario para que las acciones a emprender sean justas, dignas y profundamente humanas en favor de nuestros hermanos y hermanas migrantes.

Fraternalmente

Mons. Juan Navarro Castellanos
Obispo de la Diócesis de Tuxpan
Coordinador de Pastoral Social de
la Provincia Eclesiástica de Xalapa

Pbro. Julián Andrés Verónica
Coordinador de Pastoral Social y Pastoral de Migrantes
De la Provincia eclesiástica de Xalapa
Coordinador Diocesano de Pastoral de Migrantes
Diócesis de Córdoba

Pbro. Luis Escobar Hernández
Coordinador Diocesano de Pastoral Social y
Coordinador Diocesano de Pastoral de Migrantes
Arquidiócesis de Xalapa

Pbro. Samuel Candelas Cortés
Coordinador Diocesano de Pastoral Social
Diócesis de Coatzacoalcos

Ramiro Baxin Ixtepa
Coordinador Diocesano de Pastoral de Migrantes
Diócesis de San Andrés Tuxtla

Pbro. David Hernández Tobilla
Coordinador Diocesano de Pastoral de Migrantes
Diócesis de Coatzacoalcos

H. Reyes Laríos
Mons. Hipólito Reyes Laríos
Arzobispo de Xalapa



Pbro. Abel Chávez López
Coordinador Diocesano de Pastoral Social
Diócesis de Veracruz

C. Clementina Romero Vázquez
Coordinadora del grupo Vive Migrante
Diócesis de Córdoba

Hna. María Dolores Palencia
Coordinadora del Albergue Decanal Guadalupano
Diócesis de Veracruz

Mtra. Nancy Villegas García
Secretaria de la coordinación del Pastoral de Migrantes
Provincia Eclesiástica de Xalapa

C. Luisa Hernández Antonio
Coordinadora de la Pastoral de
Migrantes de Chinameca